



Asamblea  
General

Distr.  
GENERAL

A/48/94  
2 de marzo de 1993

ORIGINAL: ESPAÑOL

---

Cuadragésimo octavo período de sesiones  
Temas 79, 80, 96, 109 y 115 de la  
lista preliminar\*

EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL FORTALECIMIENTO  
DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

MANTENIMIENTO DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

COOPERACION INTERNACIONAL PARA EL CRECIMIENTO ECONOMICO Y EL DESARROLLO

DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA LIBRE DETERMINACION

CUESTIONES RELATIVAS A LOS DERECHOS HUMANOS

Carta de fecha 25 de febrero de 1993 dirigida al Secretario  
General por el Representante Permanente de Guinea Ecuatorial  
ante las Naciones Unidas

Siguiendo las instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de enviarle adjunto la declaración titulada "Reacción del Gobierno de Guinea Ecuatorial ante la declaración hecha recientemente por el Ministro de Asuntos Exteriores del Reino de España, Excelentísimo Señor Don Javier Solana, ante el pleno del Congreso de los Diputados de su país" (véase el anexo), en violación abierta de la igualdad soberana, del respeto mutuo, de la no injerencia y de la libre determinación de los pueblos, principios cuya consagración en la Carta de las Naciones Unidas en sus Artículos 1, 2 y 33 es bien consabida.

Agradecería a Vuestra Excelencia que la presente declaración de reacción fuera circulada a todos los Estados Miembros y observadores como documento oficial de la Asamblea General en relación con los temas 79, 80, 96, 109 y 115 de la lista preliminar.

(Firmado) Dr. Dámaso Obiang NDONG  
Embajador  
Representante Permanente

---

\* A/48/50.

ANEXO

Reacción del Gobierno de Guinea Ecuatorial ante la declaración  
hecha recientemente por el Ministro de Asuntos Exteriores del  
Reino de España, Excelentísimo Señor Don Javier Solana, ante  
el pleno del Congreso de los Diputados de su país

Malabo, 19 de febrero de 1993

Las declaraciones hechas el día 18 de febrero ante el Congreso de los Diputados del Reino de España por su Ministro de Asuntos Exteriores, Don Javier Solana, concernientes al estado de la cooperación de dicho país con Guinea Ecuatorial, y que han llegado al conocimiento del Gobierno de Guinea Ecuatorial, son de naturaleza tal que este Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Francofonía, en nombre del Gobierno de su país, no puede sino expresar su más enérgico rechazo por considerarlas completamente manipuladas y una desviación intencionada de la realidad de los hechos, no se sabe si para perpetrar una vez más una acción de intoxicación de la opinión pública española y mundial sobre el tema de Guinea Ecuatorial o para intentar justificaciones amañadas de una política de hostilidad que su Gobierno ha establecido como norma de conducta en nuestras relaciones.

Basamos nuestro rechazo y protesta en los siguientes puntos de la declaración-informe del Ministro Solana que, a nuestro juicio, constituye una tergiversación intencionada de los hechos, cuando todos saben perfectamente lo que ocurrió y creemos que la honestidad intelectual de todo actor de política exterior debía obligar al ceñimiento a los mismos, tal como ocurrieron, para que los honorables miembros del Congreso de Diputados español no sufran un irrespetuoso engaño y puedan conocer qué está ocurriendo en Guinea Ecuatorial.

a) Constituye una manipulación el hecho de que el Ministro Solana haya configurado un escenario completamente desviado de los acontecimientos del día 17 de diciembre de 1992, cuando sólo dice que el profesor Celestino Bacale fue detenido por razón de su pertenencia a la oposición, cuando sabe que su detención se debió a una denuncia que presentó Don Alfonso Nsue Mekuy, Presidente del partido político Convención Liberal Democrática, en el sentido de que el tal Celestino Bacale había proferido amenazas de muerte contra él. Sabe el Señor Solana que las autoridades de Guinea Ecuatorial no cerraron el Instituto sino que intentaron negociar con los profesores (curiosamente sólo los pagados por la cooperación española) que se solidarizaron con Celestino Bacale e iniciaron una huelga. Todos saben, y en esto nos sorprende la amnesia voluntaria del Señor Solana, que los alumnos del Instituto fueron incitados a la manifestación del día 17 de diciembre, manipulados por los mismos profesores huelguistas y otra gente con intereses inconfesados. Sabe perfectamente, aunque ha preferido que no lo sepa el honorable Congreso de Diputados, que a los chicos no les guió ningún guardia de tráfico aquel día y que, lo de asaltar el mercado fue consigna recibida por los inocentes muchachos desde el lugar del inicio de la manifestación. Sabe el Señor Ministro que los muchachos iniciaron un saqueo y destrucción de puestos en el mercado, y que la fuerza de seguridad sólo se presentó minutos después, al ser alertada por un ciudadano; el Señor Ministro ha preferido no decir al Congreso de Diputados que como resultado de los actos de vandalismo a que se empujó a los muchachos a cometer en el mercado público de

/...

Malabo, varios comerciantes guineanos y extranjeros tuvieron pérdidas que, para sus modestas condiciones, constituyen una verdadera desgracia, igualmente es incuestionable que si no hubiera intervenido la Fuerza de Seguridad, estaríamos lamentando hoy la pérdida de vidas humanas. ¿Por qué no ha informado el Señor Ministro que del desbordamiento de la acción policial que siguió y del que el Gobierno se informó tarde, éste ha expresado públicamente su desacuerdo?, lamentando que los mismos se hubieran producido y tomando disposiciones para que no se volvieran a dar.

¿A quién beneficia esta absurda manipulación de unos hechos que ocurrieron a la luz del día y, ante miles de testigos?

b) No pensamos que sea objetivo que, al informar sobre la visita del Subsecretario del Ministerio de Asuntos Exteriores Español a Guinea Ecuatorial, el Ministro Solana sólo se preocupe en hacer saber a los honorables miembros del Congreso de Diputados únicamente lo que éste le dijo al Gobierno y haya preferido no hacer ninguna mención de lo que el Gobierno de Guinea Ecuatorial planteó al Subsecretario para información del Gobierno español, y que pensamos hubiera sido de mucha utilidad para hacerles ver más claros algunos aspectos del problema de nuestras relaciones bilaterales. ¿Es el Subsecretario el que no informó realmente a su Ministro de los planteamientos del Gobierno de Guinea Ecuatorial? No creemos objetivo que de una delegación que venía "con el encargo de discutir francamente con la parte guineana todos los aspectos de nuestra cooperación bilateral y ver la manera de resolver los problemas que puedan entorpecer su buena marcha" - según dijo el Subsecretario y que discutió con una comisión de Guinea Ecuatorial presidida por un Viceprimer Ministro, compuesta por un Ministro de Estado, el Ministro y el Ministro Delegado de Asuntos Exteriores, un Consejero Presidencial, un Embajador, y con la que tuvo dos sesiones de trabajo de más de cuatro horas, y que después fue recibida por el Presidente de la República de Guinea Ecuatorial, con quien departió durante más de una hora, el Señor Solana, sólo tenga unas cuantas palabras, apenas unos murmullos indefinidos que no arrojaron ninguna luz, que no dieron una oportunidad a los miembros del Congreso para saber qué pasa en Guinea Ecuatorial ... ¿o existe algún oculto interés del Gobierno socialista de que esos honorables Diputados sólo sigan conociendo la Guinea Ecuatorial que les interesa a ellos?

c) Extraña que el Ministro Solana habla de la voluntad de su Gobierno de cooperar con Guinea Ecuatorial cuando, de manera unilateral, ignorando las previsiones del Plan Marco, han ido reduciendo la misma a los mínimos, llegando durante la misión del Subsecretario, a suspender de una forma también unilateral, dos programas de esa cooperación precisamente en el campo de la educación. Cuando el Ministro habla del comportamiento del Gobierno de Guinea Ecuatorial que hace "inviabile" la continuación de dichos programas, vemos una afirmación de la política de injerencia que es últimamente la norma de conducta del Gobierno español en los asuntos internos de Guinea Ecuatorial, dado que "esa inviabilidad" se debe al hecho de que el Gobierno de Guinea Ecuatorial desea velar por la pureza política de los centros de educación de suerte que los mismos no se convierten en el mercado de las maquinaciones y manipulaciones que desvíen a los alumnos de sus obligaciones académicas, y porque no está de acuerdo con las incitaciones a la violencia que empiezan a darse en los mismos. No dijo el Ministro a los honorables Diputados que varios profesores de apoyo fueron incitados por algunos cooperantes a declarar desobediencia a las

autoridades de su Ministerio de tutela porque eran pagados por la cooperación española y no por el Gobierno de Guinea Ecuatorial. Lamentamos reconocer que la cooperación española, por voluntad del Gobierno socialista, sólo porque no desea reconocer al Gobierno legítimo de Guinea Ecuatorial, de ser la primera en los años 80, se está marchitando cada día, mientras las autoridades españolas encargadas de su materialización la llenan de obstáculos, decisiones arbitrarias y desconocimiento de todos los instrumentos de seguimiento establecidos por ambos Gobiernos, tal como la Comisión Mixta que la parte guineana viene solicitando en reiteradas decisiones sin resultado; tanto es así que para intentar que se haga luz sobre los montos reales de que se beneficia Guinea Ecuatorial de la cooperación el Gobierno de Malabo pidió la intervención del Tribunal de Cuentas Español, para evaluar, juntamente con una comisión guineana, el impacto real de la cooperación española en Guinea Ecuatorial, todo ello sin respuesta alguna.

Formalmente el Gobierno de Guinea Ecuatorial piensa que si en algún momento existió una voluntad de cooperación y cordialidad de relaciones por parte del Gobierno socialista con respecto al Gobierno en el poder ahora en nuestro país, ésta ha desaparecido, dado que cuanto más se reafirma por parte de Malabo la buena disposición para mantener y reforzar los seculares lazos de amistad y cooperación con el Reino de España, más muestras de rechazo y hostilidad recibe de la parte española.

La prueba palpable de este comportamiento hostil y esta política de injerencia es el hecho de la naturaleza de las declaraciones del Ministro español de Asuntos Exteriores, en este momento que en Malabo el Gobierno y la oposición política, como buenos hijos de Guinea Ecuatorial, se están sentando en una mesa para discutir como hermanos sobre el futuro político pluralista de su país, con la clara intención de desviar la atención de unos y otros del trabajo serio que están realizando e intentar sumirlos otra vez en querellas estériles.

Consideramos, y los guineanos lo están descubriendo, que tal actitud no es digna de un Gobierno que, por la historia, está llamado a fomentar la concordia y el entendimiento entre los individuos de ambos países, entre los gobiernos, y ayudar a Guinea Ecuatorial a ir con éxito a su cita con la historia en este momento de cambios profundos en la vida sociopolítica del país.

No obstante, sigue el Gobierno de Guinea Ecuatorial convencido de la perennidad de los lazos que le unen a España, convencido de la obligación histórica de todos los que se encuentran en el Gobierno de ambos países de trabajar para mantenerlas y reforzarlas, y confía en que el Gobierno socialista llegue a entender esta verdad y obre con más transparencia, honestidad política y respeto en las relaciones con Guinea Ecuatorial, único país de tradición hispánica en el continente africano, y el único en el contexto de las naciones hispánicas que España otorgó legítimamente el derecho de soberanía.

d) A la luz de cuanto antecede, nos preguntamos si España, por culpa de la obstinación de unos gobernantes, que no cesan de hostigar y perpetrar acciones injuriosas contra el pueblo y gobierno que, por la fuerza de la historia compartida, debieran ser amigos, no se encontrará de nuevo frente a un nuevo fracaso en sus relaciones con Guinea Ecuatorial.

No sabemos qué explica el Gobierno español a sus honorables diputados cuando no les informa de los sostenidos e insistentes intentos que ha venido y está realizando el Gobierno de Obiang Nguema Mbasogo para que las relaciones entre ambos países sean todo lo privilegiadas que se merecen. Ya que para producirse el cambio de régimen político en Guinea Ecuatorial, el día 3 de agosto de 1979, el actor principal del mismo S.E. Obiang Nguema Mbasogo pidió el apoyo del Gobierno español para llevarlo a cabo.

Para sorpresa y frustración de los jóvenes militares de entonces que tenían fe ciega en la antigua Potencia colonizadora y que consideraban "Madre Patria", el Gobierno español de entonces se negó a apoyarles, con el pretexto de que "no quería ser acusado de injerencia" ... curioso que unos años después esta injerencia constituye el primer ingrediente de la política española en Guinea Ecuatorial ...

e) Recién consumido el Golpe de Libertad, y a pesar de la negativa inicial de apoyo del Gobierno español a la acción emprendida por las Fuerzas Armadas guineanas para acabar con la dictadura, Obiang Nguema Mbasogo reiteró la solicitud de una fuerza militar española en Guinea Ecuatorial para garantizar la seguridad que aún era frágil y mantener el orden, el Gobierno español de entonces volvió a negarse a acudir en ayuda de los que, sin embargo, seguían creyendo en España.

f) A todo eso siguió una serie interminable de ofrecimientos por parte de Guinea Ecuatorial y negativas por parte de las autoridades españolas, se solicitó el respaldo de la deteriorada moneda local, el ekuele, debilitado por el desgobierno y la debacle económica creados por la dictadura, por la peseta española, nueva negativa; la petición de apoyo al sector privado español para relanzar la economía nacional destruida durante 11 años de marasmo e incoherencia económica de la dictadura ... esta vez tampoco quiso el Gobierno español asumir sus responsabilidades.

g) Es curioso constatar la situación de posturas tan dispares en un mismo sistema: Hace 12 años España no quería ingerirse en los asuntos internos de Guinea Ecuatorial cuando se lo habían pedido las autoridades en el poder entonces; hoy, sin que se lo pida nadie, se erige en el gendarme o guardia civil que, como en la colonia, quiere imponer a las autoridades legalmente constituidas en el país su manera de pensar y de hacer; la España que en 1968 concedió la independencia a Guinea Ecuatorial parece querer hoy, y por la voluntad de su Gobierno socialista, volver a someterla a otro colonialismo, con un multipartidismo programado a voluntad ajena a la del pueblo de Guinea Ecuatorial.

h) Fracaso, tras fracaso, una historia llena de esperanzas que no parece tener fin. ¿No fueron las luchas intestinas del régimen entonces en el poder en España las que dieron lugar a la oprobiosa dictadura durante 11 años interminables? España no preparó una élite capaz de llevar los destinos del nuevo país soberano; y lo que tenía que ocurrir ocurrió, el engendro de un Macías; así la descolonización transcurrió en unas circunstancias trágicas para el pueblo de Guinea Ecuatorial. Es la misma experiencia que está intentando repetir el Gobierno socialista con un proceso de democratización programado. Y el Gobierno socialista parece querer basar las relaciones entre Estados soberanos según su buen saber y entender, en sutilezas, estados de humor y

sobresaltos de una clase dirigente con complejos de predominio y de grandeza. Actitudes de esa naturaleza causaron los incidentes del 5 de marzo de 1969, que desembocaron en la salida masiva de los españoles de Guinea Ecuatorial por orden expresa de Madrid; ¿se pretende repetir la historia?

i) Sin embargo, a pesar de ese largo etcétera de intentos frustrados de acercamiento y de rechazos, el Gobierno y pueblo de Guinea Ecuatorial mantienen su deseo de cooperar con España.

j) Concluiremos con las palabras entrañables y de sincero tono conciliador que Su Excelencia Obiang Nguema Mbasogo dirigió al Presidente del Gobierno español en su carta de 3 de julio de 1992 ... "Si existe esta buena voluntad por parte de España de cooperar y mantener unas relaciones de concordia fraternal, no deberían existir los malentendidos que perjudican enormemente los superiores intereses que subyacen en las relaciones históricas de nuestros dos pueblos; y más todavía cuando los valores que comúnmente compartimos distinguen a Guinea Ecuatorial del resto de los países africanos".

-----